



EL GENERAL

Natalia Almada, directora, hace un documental donde el recuerdo y la memoria se entrelazan con los últimos 80 años de vida política y social en México.

¿Qué es el recuerdo? ¿Dónde se guarda la memoria? ¿De dónde venimos? ¿Hacia dónde vamos? El documental *El General*, de Natalia Almada (México, 1974), no pretende responder esas preguntas, ni ser un documento metafísico o filosófico, aunque bien podría serlo. *El General* se desplaza en dos tiempos: el pasado con las memorias de la abuela de Natalia, doña Alicia Calles -hija del ex presidente Plutarco E. Calles-, y el presente, en la forma de las elecciones del 2006 y su trágico resultado.

A partir de unos casetes que la directora recibió de parte de su familia, comenzó una labor que se extendió durante cinco años. Las cintas contienen una entrevista que Alicia Calles sostuvo con su amigo Mauricio González de la Garza, y se convierten en el vehículo hacia el pasado, hacia la memoria, a ratos confundida, de una mujer que discierne entre la imagen del padre y del que fuera presidente de la república, "El Jefe Máximo", en un tiempo de alta volatilidad social.

En el documental hay dos voces que guían la narrativa: la de Alicia y la de Natalia. Una es un eco de la otra, ambas elaboran desde la memoria las preguntas y las respuestas, las dudas, las anécdotas, y juntas entrelazan, a través del tiempo y del espacio -de ahí lo metafísico-, un diálogo que de otra manera no podría haber sucedido.

El General es un valioso documental que guarda distancia de cualquier ideología política o tendencia partidista, anterior y actual. Se podría pensar más en una serie de ideas muy personales sobre la identidad. Es, en palabras de la directora, "la manera de cuestionarme: ¿Cómo reconciliamos las contradicciones entre nuestra memoria familiar y la memoria colectiva de un país? ¿cómo se fabrican la memoria y la historia?, ¿cómo reconcilio mi realidad con la historia de mi familia?, ¿cómo yo, una mexicana, puedo entender México a través de una mirada histórica?"

El General es un documental importante dentro de nuestra cinematografía contemporánea, es la voz de una mujer directora que se hace escuchar con un despliegue de técnica y sentimiento único, pero es también un documento de la memoria colectiva que retrata nuestro caótico pasado histórico y nuestro no tan claro presente.

Premiada en Sundance 2009, por mejor dirección de documental, *El General* reúne a un experimentado y talentoso equipo técnico. Chuy Chávez como director de fotografía, Alejandro de Icaza como editor y diseñador sonoro. La producción es de Daniela Alatorre y Natalia Almada, con música de John Zorn, Marc Ribot y Shazahd Ismaili.

El General formará parte de la selección de la próxima Gira Ambulante 2010.



A partir de unos casetes grabados con las memorias de Alicia Calles, hija del ex-presidente Plutarco E. Calles, Natalia crea este documental que reflexiona sobre el pasado y el presente de México.



El General se presentará durante el Festival Internacional de Cine de Morelia.

Me gustaría preguntarte: ¿Nombre y lugar de nacimiento?

Natalia Almada. Nací en la ciudad de México, pero mi familia es sinaloense.

¿Qué recuerdos tienes de tu abuela?

De mi abuela... pues cosas raras que creo que, como todo, son detalles. Un día hice una lista y era algo así: recuerdo que comíamos higos con crema en la cama, en la mañana. Que tenía mucha piel floja en las manos. Recuerdo que la vi una vez cuando se estaba cambiando, con su ropa interior de señora ya grande. Pero te das cuenta de que las cosas que más recuerda uno no son momentos tan importantes, ¿sabes? Son detalles muy... (Natalia tuerce la boca en un gesto de "no tan importantes") Sí.

¿Cómo llegaron a ti las cintas de la entrevista de tu abuela?

La verdad, no estoy 100% segura si me las dio mi papá o si fue una tía; pero el hecho es que eran como seis horas de grabación, seis casetes, y nadie las había escuchado. Entonces las escuché y las pasé a digital para no desgastar la cinta. Así empecé a trabajar.

¿Quién es el personaje que entrevista a tu abuela?

Es Mauricio González de la Garza, que era un escritor, periodista mexicano, creo que bastante conocido en su época, pero busqué para ver si había escrito algo, si había más casetes.

Él también ya murió, y no encontré nada, entonces es un personaje un poco misterioso en cierta forma, pero era un escritor muy amigo de mi abuela, y eso creo que se siente en la relación que llevan.

¿Cómo desarrollaste en tu documental la relación entre pasado y presente?

Empecé a editar muy al principio. Me invitaron a una residencia de arte, MacDowell, en New Hampshire, en las montañas, en la nieve, en febrero, y tenía una cabañita donde me quedé seis semanas sola. Bueno, cenas con los otros artistas -son como 20-, entonces no estuve sola seis semanas (risas). Pero todo el día estás en tu cabañita ahí con la chimenea, en la nieve, y me la pasé escuchando las grabaciones de mi abuela y empezando a desarrollar el documental.

Siento que ahí pasó algo muy lindo, porque con tanta soledad, sin teléfono, sin Internet ni nada, realmente comencé a relacionarme con los casetes y con mi abuela, y a sentir que era la conversación con ella, en vez de unos casetes heredados. Y al empezar a sentir eso, y a apropiarme de esas cintas, sentí que la única manera de que fuera real, era que existieran en el presente, es decir, en mi México, en lo que yo siento al caminar por las calles, y como la voz de mi abuela que me acompañaba, estaba cambiando la forma en que veía las cosas. Fue en ese momento cuando decidí: "esto no se puede quedar en lo histórico, porque no sería mi documental; eso lo puede hacer un historiador".

¿Qué significa *El General* en tu carrera como directora?

No estoy muy segura. Por un lado, para mí, en el cine, la diferencia entre ficción y documental tampoco es tan fuerte, tan dividida. Y si ves a los grandes cineastas, directores, muchos hicieron documental y ficción. El documental, el que me interesa, siempre ha sido un espacio de experimentación y mucha investigación cinematográfica. Desgraciadamente, la mayoría de la gente está acostumbrada a lo que pasan en la tele o trabajos didácticos, pero hay documentales increíbles que se comparan a nivel cinematográfico con cualquier ficción.

En ese sentido no cuestiono el ser cineasta o no, o si decido regresar a la foto fija. Siento que aprendí un montón. Cada proyecto hace eso: sobre el tema y en lo personal y por lo que pasas. Por ejemplo, con *Al otro lado* (2005), crucé la frontera con polleros y todo, como ilegal. Y viví eso, y al hacerlo te das cuenta de cómo es la vida de otro y no es algo que necesariamente se vea todo el tiempo en el documental. Son experiencias fuertes que te siguen llevando, te llenan, vives mucho al hacerlo.

Entonces con *El General*, personalmente, fue un regreso a México, a la ciudad, porque yo había vivido afuera muchos años; era más de Sinaloa que de la ciudad de México. Entonces fue regresar, salir, platicar con la gente, reencontrarla.

Es también un segundo largometraje terminado. Ahí también hay cosas muy concretas: los apoyos que se consiguieron, las relaciones laborales con Daniela, Chuy, Alejandro... todas esas cosas se van fortaleciendo, y eso a nivel laboral es muy importante.

¿Crees que eso facilita la posibilidad de una tercer película?

Pues ya veremos. Uno siente que siempre empieza de cero. Por lo menos hay más seguridad en que lo puedo hacer.

Pláticame un poco sobre cómo van hacer llegar *El General* a la gente.

Seguimos en el circuito de festivales, va estar en Morelia y en Gira Ambulante. Nos gustaría una pequeña salida comercial a cines en 2010, y con el tiempo, televisión, para una difusión más amplia. En Estados Unidos estará en PBS dentro de un programa llamado *POV (Documentaries With A Point Of View)*.

¿En qué proyecto trabajas actualmente?

(Natalia sonríe) Es que no estoy lista para decirlo. Voy a hacer un documental, seguro, sobre México, y quiero regresar a Sinaloa a hacerlo.

¿Tomates y Narco?

(Risas) Una combinación.

¿Dónde vives y por qué?

Vivo entre México y Nueva York. Así ha sido mi vida. Mi mamá es de Estados Unidos, siempre viví mitad y mitad. Lo siento muy normal, y como estudié y comencé a trabajar allá, pues igual en el sentido de moverme y conseguir trabajo es más fácil; pero lo mío lo quiero hacer en México, con gente de aquí. ♡

